

## ACTUALIDAD / ENTREVISTA / JUVENTUD

RICARDO IBARRA ROCA, PRESIDENTE DEL CONSEJO DE LA JUVENTUD DE ESPAÑA

# «Defendemos un sistema educativo público, gratuito y laico»

Ingeniero informático de profesión, Ricardo Ibarra lleva desde los 6 años participando en diferentes entidades juveniles en las que ha ocupado distintas responsabilidades. Hace año y medio llegó a la presidencia del Consejo de la Juventud de España (CJE), donde le ha tocado vivir una etapa de crisis especialmente cruda para el colectivo joven.

Yolanda Moya Arina

**P.** En julio de 2010 llegas a la presidencia del CJE y, en septiembre, CCOO y UGT convocan una Huelga General contra los recortes sociales y la supresión de derechos de los trabajadores, es un comienzo fuerte ¿no?

**R.** La verdad es que sí. En la Asamblea General en la que fui elegido presidente, las organizaciones miembro aprobamos una resolución que dejaba claro nuestro apoyo a las movilizaciones y a la convocatoria de Huelga General por parte de los sindicatos mayoritarios.

El decreto del Gobierno suponía, en primer lugar, un severo recorte del gasto público que recaía fundamentalmente sobre las espaldas de los trabajadores y los pensionistas; en segundo lugar, una reducción de la inversión pública que iba en contra del crecimiento económico y de la creación de empleo cuyas principales víctimas eran, de nuevo, los trabajadores en paro; en tercer lugar, imponía una reforma laboral que eliminaba derechos de los ciudadanos en sus trabajos. Teniendo en cuenta que el colectivo joven es uno de los más vulnerables en estas circunstancias, el CJE tenía que estar ahí, apoyando la movilización y exigiendo la retirada de una reforma que facilitaba el despido y empeoraba las condiciones de trabajo de muchos jóvenes.

**P.** Finalmente se puso en marcha la reforma laboral y luego vinieron más...

**R.** Sí, y el CJE volvió a manifestar su rechazo. Cuando el Gobierno aprobó esta reforma dijo que era para reducir la temporalidad. Un año después, cambió el límite de dos años de los contratos temporales para que se pudieran encadenar, creando empleo de mala calidad, y amplió hasta los 30 la edad para los contratos en prácticas, creando becarios a perpetuidad. La primera no dio resultados y además agravó la situación laboral de muchos jóvenes, y la segunda fue una vuelta de tuerca más a favor de la precariedad y en contra del trabajo digno. La precariedad y la temporalidad de los y las jóvenes nos han obligado a estar al pie del cañón.

**P.** Entonces, el empleo sigue siendo una de las principales preocupaciones de los jóvenes...



«Reclamamos la contratación indefinida, penalizar la temporalidad en las empresas, aumentar la inspección y el control del sistema de becas y de los contratos en prácticas o apoyar a jóvenes emprendedores»

**R.** El empleo y la vivienda. Es decir, la emancipación porque ambos aspectos son imprescindibles para comenzar un proyecto de vida independiente. Con una tasa de paro en torno al 45 por ciento y con una gran dificultad para acceder a una vivienda, los y las jóvenes nos enfrentamos a un futuro complicado. Según los últimos datos de nuestro Observatorio Joven de Vivienda, un joven debería destinar el 53,3 por ciento de su sueldo para comprar una casa, ese porcentaje sube hasta el 62,6 por ciento en la Comunidad de Madrid. Otro dato es que cobran un 78 por ciento menos de lo que necesitarían para convertirse en propietarios de una vivienda, en Madrid de nuevo la cifra se dispara hasta el 108,57 por ciento. Estamos hablando de que deberían cobrar unos 2.300 euros mensuales, cuando la mayoría de ellos no llega ni a los 1.000 euros.

**P.** Otro tema caliente es la educación, ¿qué defiende el CJE en este sentido?

**R.** La educación es la principal herramienta para la construcción de una sociedad democrática y avanzada y para mejorar el desarrollo de un país. Esto es incuestionable. Por tanto, rechazamos cualquier recorte. Es más, reclamamos que se incremente la inversión en educación hasta el 7 por ciento del PIB. En un contexto de crisis, hay tres políticas prioritarias: la política de

sanidad, la política social y la política de educación, ya que son la base del Estado de Bienestar.

La educación es siempre inversión, no un gasto y no debe ser un negocio. Por eso, reclamamos un Pacto por la Educación entre los partidos y los agentes sociales; y defendemos un sistema educativo público, gratuito y laico.

**P.** Parece que corren malos tiempos para ser joven y así lo dejaste claro en la ONU cuando participaste en la Reunión de Alto Nivel sobre Juventud, ¿qué destacarías de tu intervención?

**R.** Denuncié que los y las jóvenes hemos sido, injustamente, los principales afectados por la crisis económica y financiera y reclamé políticas que apuesten por la juventud como presente y como futuro.

Hablamos de empleo, de educación, pero también de la necesidad del reconocimiento formal de los derechos de los y las jóvenes, algo que ya existe en África y en Iberoamérica. Y también hablamos de participación. Hay una frase que se usa mucho pero que es muy cierta: «el grado de madurez de una democracia se mide por el grado de participación de sus ciudadanos». Por tanto, es importante que la defendamos y que existan plataformas representativas, como son los consejos de juventud independientes, que permiten a los jóvenes implicarse, denunciar sus problemas y aportar soluciones.

**P.** Hablando de participación, de democracia y de consejos de juventud, ¿cómo encajó el CJE la supresión del Consejo de la Juventud de la Comunidad de Madrid por parte del Gobierno de Esperanza Aguirre?

**R.** Cuando se restringe la participación de los ciudadanos, la democracia se devalúa. Los consejos de juventud son escuelas de participación democrática y plural. Suponen

un ejercicio de la plena ciudadanía, del compromiso social, del diálogo y del respeto a la diversidad. Estos son valores profundamente democráticos.

El caso del Consejo de la Juventud de la Comunidad de Madrid, como los recortes que en esta materia se están llevando a cabo en otras comunidades, son un síntoma claro de la ausencia de políticas de juventud y de políticas de promoción del asociacionismo.

Los consejos de juventud en general, y del CJE en particular, son un derecho y un compromiso. Además, son el resultado del esfuerzo de mucha gente durante muchos años. Tenemos una labor representativa, crítica y reivindicativa que nos ha consolidado como interlocutores de los intereses de

la juventud y que nos ha permitido dejar de ser espectadores para ser protagonistas.

**P.** Acabamos de celebrar Elecciones Generales, ¿qué pide el CJE al nuevo Ejecutivo de Rajoy?

**R.** Ante todo le pedimos que haga buen uso de la mayoría absoluta. En la campaña electoral lanzamos más de cuatrocientas propuestas que ahora trasladaremos al nuevo Gobierno y a los

diferentes grupos parlamentarios. Muchas van encaminadas a lograr un Plan de Empleo Juvenil, integrado en un Plan de

juventud a largo plazo que mejore las condiciones de vida de este colectivo. Por ejemplo, reclamamos la contratación indefinida, penalizar la temporalidad en las empresas, aumentar la inspección y el control del sistema de becas y de los contratos en prácticas o apoyar a jóvenes emprendedores. En cuanto a vivienda, las exigencias están claras: fomento del alquiler, a través de herramientas como la Renta Básica de Emancipación, creación de un parque público de vivienda en alquiler o mayor control del precio del suelo libre. ■

«Cuando se restringe la participación de los ciudadanos, la democracia se devalúa»